

## Paranoia y creación. Un lazo antiguo entre Lacan y Dalí

Vanesa Baur\*

### Resumen

El presente trabajo se inscribe en el marco de la investigación que aborda el desarrollo de los planteos de Lacan en torno a las psicosis. En este caso, realizamos un recorrido de lectura de *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad* (1932) y de los trabajos de Salvador Dalí en torno al “método paranoico-crítico”, contemporáneos de la publicación de la tesis de Lacan.

La hipótesis que orienta nuestro trabajo es que existe una relación entre los planteos de Dalí y Lacan, relación que puede formularse en términos de comunidad de lectura o de interés ante el problema de la paranoia, en disidencia con la reducción operada sobre este fenómeno por parte de la psiquiatría de su época.

Revisamos las ideas de Dalí en términos de “método paranoico crítico” de configuración de la realidad y seleccionamos dos de los ejes recorridos en el texto de Lacan en las que pueden leerse las resonancias de la propuesta de Dalí: la consideración de la *interpretación delirante* como trastorno perceptivo, y el valor humano de la psicosis en cuanto a sus potencialidades de creación. A partir de estos aspectos mostramos la articulación posible Lacan en Dalí y Dalí en Lacan.

Palabras clave: Psicosis -Paranoia crítica- Interpretación-Creación

### Paranoia and creation: an old bond between Lacan and Dalí

#### Abstract

The present work is part of the research addressing the development of Lacan's position regarding the psychosis. This time, we will read through *On the paranoid psychosis in its relationship with the personality* (1932) and the Salvador Dalí's text on the “critical-paranoid method”, a contemporary writing of Lacan's thesis work.

Our guiding hypothesis implies there is a relationship between Dalí's and Lacan's positions; one that may be exposed in terms of a reading community or a concern with the paranoia issue, both in disagreement with the psychiatric reductionism upon this phenomenon at that time.

We review Dalí's ideas of the “critical-paranoid method” when shaping the reality and select two of the axes throughout Lacan's text in which Dalí's proposed resonances can be read: the consideration of the *delusional interpretation* as a perceptive disorder and, the human value of the psychosis regarding its creation potentialities. From these two, we show the possible articulation: Lacan in Dalí and Dalí in Lacan.

Key words: Psychosis- Critical paranoia- Interpretation-Creation

En ocasión de la publicación de los Escritos en 1966 Lacan redacta un breve texto titulado *De nuestros antecedentes* en referencia a su entrada en el psicoanálisis. Los antecedentes se remontan al trabajo realizado en el marco de su tesis de doctorado *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad* (1932) y, en esta suerte de retrospectiva, Lacan evoca la recepción de su texto en el grupo de colegas psiquiatras (Évolution psychiatrique) y en los medios surrealistas “donde un relevo nuevo reanudó un lazo antiguo: Dalí, Crevel, la paranoia crítica y el Clavecín de Diderot- sus retoños se encuentran en los primeros números de Minotaure.” (Lacan 1966, p. 59)

En este trabajo nos remitiremos justamente a ese relevo de un lazo antiguo, a través de la puntuación de las influencias que pueden leerse en los textos de Lacan y Dalí. El equívoco del plural es una propuesta de lectura, ya que el lazo referido por Lacan nos sugiere una

comunidad de lectura o de interés ante el problema de la paranoia fuera de la reducción operada sobre este fenómeno por parte de la “miseria mecanicista de la psiquiatría” (como gustaba adjetivarla Dalí).

Desde este presupuesto nos remitiremos a la Tesis de Lacan y a dos textos de Dalí: uno previo a la publicación de la tesis, *El burro podrido* (1930); el otro posterior: *Introducción al método paranoico- crítico* (1933), deteniéndonos en el trabajo *El mito trágico del Angelus de Millet* (1963).

#### *Relevo nuevo de un lazo antiguo*

La relación evocada entre surrealismo y psicoanálisis es relatada en detalle por Roudinesco en *La batalla de los cien años* (1993), donde se documenta que el movimiento surrealista, a partir de su fundación en 1919, fue una de las vías de recepción del psicoanálisis

\* Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata.  
Funes 3280, (7600), Mar del Plata, Argentina. Teléfono: 223-475-2266. E-mail: vanesabaur@gmail.com

en Francia, claramente diferente de la posición del medio psiquiátrico y de la SPP. La segunda generación de médicos vinculados al grupo de *l'Évolution psychiatrique* manifestó, en cambio, un interés por el surrealismo; tal como lo desarrolla J. Guimón en *Psicoanálisis y literatura* (1993). De este grupo formaba parte el Lacan psiquiatra que escribe la tesis y que, según Roudinesco, frecuentaba el grupo surrealista y se interesaba por un trabajo de Salvador Dalí publicado en el primer número de *Le Surréalisme au service de la Révolution: El burro podrido* (L'âne pourri, 1930).

Dalí se encontraba en París desde 1928, incorporado al grupo de surrealistas. Movimiento que excedía la producción de obras de arte, ya que, como plantea Ibarlucía:

“El verdadero fin de la aventura surrealista no era producir obras de arte sino enfrentar las consecuencias de este cambio profundo en las relaciones entre el sujeto y el mundo de objetos de la técnica.” (Ibarlucía 1998, p. 35)

La propuesta de Dalí de un método paranoico-crítico se inscribe en la conmoción moral promovida por el surrealismo. Y al mismo tiempo lo sacude, en una crítica a la preeminencia del puro automatismo que expresaría el funcionamiento real del pensamiento eludiendo las preocupaciones racionales, estéticas o morales; de un modo que, para Dalí, es conmocionante pero pasivo.

*El burro podrido* enuncia directamente la propuesta por la cual ya no se trata de la disrupción de lo inconciente bajo la figura del automatismo. La paranoia es planteada como configuración de la realidad, pero acentuemos, configuración creadora de la realidad que se ubica en las antípodas del fenómeno de la alucinación.

El carácter sistemático de la paranoia es su potencialidad ya que puede constituirse en método para sistematizar la confusión “y aportar una contribución al descrédito total del mundo de la realidad”. El pensamiento paranoico puede suscitar nuevos simulacros, utilizando al mundo exterior

(...) para poner de relieve la idea obsesiva, con la inquietante particularidad de hacer valer la realidad de dicha idea ante los demás. La realidad de nuestro mundo interior sirve de ilustración y prueba, y se pone al servicio de la realidad de nuestro espíritu. (Dalí, 1930, p. 106)

Mediante la paranoia, entonces, se obtienen nuevas ideas- simulacros, sin límite. Estos se originan en el inconciente y “la fuerza del poder paranoico se pone al servicio del mismo”. El simulacro también porta algo de la imagen del deseo.

En este escrito de Dalí encontramos una apropiación de la categoría psicopatológica paranoia y su puesta en valor en tanto método de creación: el método paranoico- crítico (en consonancia con la recuperación de la dimensión expresiva de la histeria, por parte del surrealismo en la década de 1920). Propuesta que resultó novedosa en su época para sus compañeros en el movimiento surrealista. Y para un joven Lacan que estaba haciendo sus primeros pasos en

la clínica psiquiátrica y en la producción de su tesis cuando conoció esta propuesta y pudo hacerse eco de ella.

#### *La tesis de Lacan*

De la resonancia aludida, de los supuestos de Dalí en las hipótesis de Lacan, no tenemos una verificación documental en términos de cita o referencia bibliográfica. Por lo tanto, referiremos en la tesis de Lacan aquellos aspectos en los que se lee un aporte, diferente a la tradición psiquiátrica, que manifiesta los rasgos del método de la paranoia- crítica asumida por Dalí.

En *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad* (1932) encontramos un punto de inflexión, un mojón que el mismo Lacan ubicaba cuando escribía el ya citado *De nuestros antecedentes*. Señalaba entonces que, a partir de ella, “singularmente, pero necesariamente nos parece, nos vimos conducidos a Freud.” (Lacan, 1966, p.59)

Seguiremos sintéticamente dos de las propuestas de la tesis en las que, creemos, pueden leerse las resonancias de la paranoia crítica propuesta por Dalí: la consideración de la *interpretación delirante* como trastorno perceptivo, y el valor humano de la psicosis en cuanto a sus potencialidades de creación.

#### *a. La interpretación delirante*

En la revisión doctrinaria llevada a cabo por Lacan en la primera sección, leemos una abierta confrontación con las doctrinas constitucionalistas, en pos de conformar la validez de explorar a las psicosis como reacciones de la personalidad concreta, inmersa en un medio y determinada por su historia.

La constitución fue la clave de desciframiento de la evolución no demencial de la paranoia (a partir de la introducción del criterio evolutivo en el estudio de las enfermedades mentales). Esta es la que explicaría incluso el delirio de interpretación como una continuidad lógica con la constitución anómala. Así la noción de interpretación delirante era definida por Dromard como “una inferencia de un percepto exacto a un concepto erróneo” (Lacan 1932, p.63), natural derivada de la constitución patológica.

Lacan se dirige a cuestionar la continuidad entre constitución y delirio, acentuando el hiato entre ambos y haciendo posible otro valor de éste último.

En las teorías de la Escuela Alemana el carácter patológico de la interpretación delirante lo da la persistencia en el error nacido en condiciones afectivas peculiares. Señalemos una vez más la atribución de la noción de *error* como rasgo de la interpretación.

Justamente este es el concepto, la *interpretación*, en el que nuestro autor encuentra mayores imprecisiones: se lo considera un síntoma esencial de la paranoia pero no se brinda una concepción precisa del mismo, ya que se lo considera un razonamiento erróneo o bien un mecanismo análogo al normal que funciona mal

determinado por condiciones afectivas particulares, por una “pretendida falsedad congénita del juicio”.

No nos detendremos aquí en el examen del caso clínico *Aimée*, relatado minuciosamente en un estilo más literario que médico, incluyendo también elementos que no formaban parte de la tradición de la medicina (vg. la historia significativa de sus relaciones familiares, sus obras literarias).

A partir del caso de paranoia, Lacan se propone investigar las peculiaridades de los síntomas elementales del delirio, en particular la *interpretación*. En el recorrido de la primera sección de su tesis no había encontrado alguna caracterización de este mecanismo que lo desprendiera del error de juicio determinado por la constitución patológica:

Para la doctrina clásica, según es sabido, la interpretación es un acto psicológico que, a partir de las tendencias propias de determinado tipo de personalidad -falsedad del juicio, hostilidad en el trato con los demás-, se cumple según mecanismos normales. Basta un estudio atento de un caso como el nuestro para ver que ese punto de vista es insostenible. (Lacan, 1932, p.188)

Así homologa la interpretación con el mecanismo del sueño, de cuya *significación* no puede dudarse desde Freud. La interpretación se acerca a lo onírico sin reducirse a este territorio, y nos brinda un pista de la dirección que tiene la crítica de Lacan a la doctrina clásica: “despojar a la interpretación de su carácter razonante” sin anular por ello su alcance psicógeno. Su teoría, dice Lacan “la hace retroceder (a la interpretación) sobre unas modificaciones atípicas, más o menos larvadas, de las *estructuras perceptivas*.” (Lacan, 1932, p.191)

El modelo del sueño es insuficiente, ya que permite explicar el carácter *conviccional inmediato* de la interpretación, mas no otros rasgos típicos como el “fenómeno de significación personal”. El minucioso análisis clínico de los síntomas de Aimée le permite a Lacan precisar los rasgos de estos “fenómenos elementales” del delirio que no son alteraciones razonantes sino perceptivas, pero no se solapan con las alucinaciones. Aquí no podemos dejar de recordar el texto de Dalí: el fenómeno paranoico se encuentra en las antípodas de la alucinación, siendo un fenómeno perceptivo es creador de simulacros que constituyen la realidad.

Lacan vuelve una y otra vez a la propuesta de considerar a la interpretación como un trastorno de la percepción y la representación, y la extiende al análisis del delirio de interpretación. Su semblante razonante también es máscara, el delirio tiene una claridad significativa que no se sustenta en la lógica. Así adquiere un sentido nuevo como “actividad interpretativa del inconciente”. Su imprecisión lógica no es un defecto, más bien tiene relevancia al dejar de ver en el delirio algo privado de *valor de realidad*, comprensible de acuerdo a la personalidad y su desarrollo histórico. (Ibíd, p.269)

Así el análisis del delirio, que es ya un trabajo de interpretación, revela un sistema construido de acuerdo

a la estructura de las formas del pensamiento paranoide. Las mismas que transforman la percepción, de acuerdo a la analogía con la morfogénesis de la planta que muestra una identidad estructural con sus hojas.

Como corolario de este recorrido por la construcción de los fenómenos elementales de la psicosis paranoica en tanto trastornos perceptivos, leemos la primera de las *Conclusiones críticas* que Lacan formula en la sección III:

Estos fenómenos (elementales), y especialmente las *interpretaciones*, se presentan en la conciencia con un alcance *conviccional* inmediato, una significación *objetiva de un solo golpe*, o, si permanece subjetiva, un carácter de *obsesión*. No son nunca el fruto de ninguna deducción “razonante.” (Lacan, 1932, p.313)

### b. El valor humano de las psicosis

Remontándonos nuevamente a 1966, Lacan señalaba la vía por la que se vio *necesariamente* llevado a Freud: la fidelidad a la estructura formal del síntoma, que lo condujo a ese límite donde se invierte en efectos de creación (Cfr. Lacan, 1966, p.60). Justamente esta es otra de las propuestas de la tesis de 1932: el valor humano creador de las psicosis, a partir de que no se sostiene respecto de ellas una concepción deficitaria.

Aimée también es ocasión de mostrar las virtualidades de creación positiva de la paranoia, producto de la misma psicosis. Al ceder el delirio es cuando la escritura (“ese gusto, ese regodeo, esa urgencia por su obra literaria”) pierde ímpetu: “la caída de la psicosis parece haber determinado la esterilidad actual de su pluma.” (Lacan, 1932, p.262-263)

Por lo tanto la paranoia es creación, no a pesar de los rasgos anómalos sino justamente por ellos.

¿Quiere esto decir que hay un beneficio *positivo* en la psicosis? Si hemos de ser consecuentes, no podemos negar *a priori* tal posibilidad. El beneficio podrá realizarse a expensas de la adaptación social e incluso biológica del sujeto, pero eso no disminuye en nada el alcance humano de algunas representaciones de origen mórbido. (p.262)

Lacan no se alejaba tanto de sus interlocutores médicos (como se evidencia en el guiño a la adaptación); pero podemos aún leer en el giro políticamente correcto de la respuesta que se da, la proposición por la cual la paranoia es método de creación y conocimiento. Señalemos también que dicha virtualidad creadora no adquiere ambiciones terapéuticas ni se convierte en modelo de cura. La curación sobreviene con el pasaje al acto que posibilita la satisfacción de la tendencia autopunitiva.

La consideración de la psicosis como un plus de creación, una virtualidad positiva, abreva en las fuentes del surrealismo de Dalí. La interpretación delirante es una estructura perceptiva (un simulacro de otro simulacro) que configura una realidad. Y no puede ser abordada desde un positivismo ingenuo ni desde la

teoría del automatismo mental (1). Tampoco puede ya ser error de juicio, en tanto la estructura misma de la realidad es controvertida por el fenómeno paranoico (Dalí) que tiene siempre un valor de realidad (Lacan).

Asimismo, operar un deslizamiento de la esfera de lo razonante es un paso necesario en esta valoración de la paranoia en su carácter metódico: puede desarrollarse en otro eje diferente a lo racional-irracional que atrapa a la locura en el debate ya gastado pero aún vigente, de las formas de lo instintual- animal. En este desplazamiento que realiza Lacan podemos encontrar también un eco de las propuestas de Dalí.

#### *Con la tesis- sus ecos*

Planteada la posible influencia de las ideas de Dalí en Lacan, puntuaremos brevemente el otro extremo del lazo, aquel en que Dalí se apoya en Lacan (más explícitamente) en sintonía con el trabajo de la tesis.

La teoría de Dalí del método paranoico- crítico se elaboraba también en el trabajo de interpretación causado por el cuadro *Angelus* de Millet. Los escritos al respecto, si bien rescatados y publicados 40 años después (en 1963), datan de 1932-35. Es un sobrecogedor trabajo detonado por la “imagen obsesiva” que se le impone a Dalí de la obra *Angelus*, de Millet.

En él Dalí relata sus vivencias delirantes a las que presta toda atención, en las que se impone con carácter obsesivo el cuadro de Millet: “En junio de 1932 se presenta de súbito a mi espíritu, sin ningún recuerdo próximo ni asociación conciente que permitiera una explicación inmediata, la imagen del *Angelus* de Millet”. (Dalí, 1963, p.25)

Y se pregunta por qué motivo un cuadro “con el aspecto miserable, tranquilo, insípido, imbécil, insignificante, estereotipado, convencional al límite” (Dalí, 1963, p.51) podría tener semejante efecto. Incluso por qué fue atacado por un alienado a quien interrogó, luego de su detención, el mismo Dr. Lacan. Su escucha clínica se había dirigido a la misma pregunta de Dalí ¿por qué ese cuadro? ¿Qué estructura perceptiva puede intuirse en él?

Escuchemos un poco más a Dalí, sorprendido por la representación delirante:

(...) sin embargo, puedo afirmar que yo “ya sabía” casi todo sobre la transformación del cuadro; comprendía, veía con toda claridad “de qué se trataba”(…) mi futura tentativa de interpretación estaba ya enteramente “presente” y “evidente” en mi espíritu en el momento del fenómeno delirante inicial; estaba lúcidamente “contenida” en éste. (Ibíd. p.26)

El artista avanza en sus asociaciones libres que lo conducen a afirmar que esa bucólica imagen revela una estructura en la que el hombre está sometido y la mujer, que es una madre, está en una actitud expectante, de recogimiento... como la mantis religiosa. Sus fenómenos delirantes convocan insectos y Dalí percibe en el *Angelus* el mito trágico de la Mantis devoradora cuyo recogimiento no es devoción sino espera de la

devoración. La pareja es la de un hombre objeto y una madre fálica que ha devorado a su retoño “la variante maternal del mito inmenso y atroz de Saturno, de Abraham, del Padre Eterno con Jesucristo.” (Ibíd, p.147)

En 1963, poco antes de que los manuscritos recuperados fueran por fin a editarse, Dalí obtuvo la corroboración que no esperaba ni necesitaba: una radiografía del cuadro mostró que Millet había ocultado con una capa de pintura la imagen de un fétro de niño a los pies de la madre.

Del conjunto de este trabajo podemos afirmar que muestra en acto aquello propuesto en 1930: “las diversas formas que puede adoptar el objeto en cuestión serán controlables y reconocibles para todos a partir del momento en que el paranoico simplemente las haya señalado” (Ibíd, p. 106) (2). Este proceso no era ajeno al conocimiento de Lacan: “sea como fuere, la unanimidad de los amigos consultados sobre este punto es sorprendente: Gala, Breton, Lacan, Buñuel, Giacometti, Colle, no podían concebir la inmersión parcial del cuadro...” (Ibíd, p.89)

En 1933 Dalí publica en el N° 1 de la revista *Minotaure* (3), *Nuevas consideraciones generales sobre el mecanismo del fenómeno paranoico desde el punto de vista surrealista*. Recapitula su propuesta de 1930 acerca del fenómeno paranoico, al que pone en paralelo con la confusión pasiva del automatismo (su importancia no es descartada) como una *confusión activa y sistemática*.

Ambos son un ataque al estado de las bases del pensamiento lógico y, en particular el fenómeno paranoico, es sistematicidad *consustancial al hecho*. Parafraseando a Lacan, no se trata de error de juicio; la interpretación es ya sistematización de la realidad. Esto se confirma, para Dalí, “con la lectura de la admirable tesis de Lacan (...) a ella le debemos el hacernos, por vez primera, una idea homogénea y total del fenómeno, fuera de las miserias mecanicistas en que se atasca la psiquiatría habitual.” (Dalí, 1933, p.147)

En un largo párrafo comenta las virtudes de la tesis: la discusión de las teorías constitucionalistas, la captación del significado dialéctico del proceso paranoico, la ubicación del delirio en el hecho mismo de la interpretación y en el polo opuesto al automatismo. Justamente aquellos aspectos que resonaban en el trabajo de Lacan teniendo apoyo en las ideas de Dalí.

#### **Conclusión**

Volviendo a la propuesta de lectura, encontramos recursivamente en Dalí y Lacan, entre 1930 y 1933, una ruptura con la concepción mecanicista y constitucionalista del fenómeno paranoico, fundada en elementos comunes. Desde su peculiar posición artística Dalí hacía uso del valor de la paranoia como configuración de la realidad (violencia transformadora, un simulacro con efectos de conmoción). Lacan operaba entre tanto un suceso, una ruptura en el medio psiquiátrico de su tiempo. Lazo antiguo entonces entre Lacan y Dalí, que los liga a ambos en esa posibilidad de hallar un valor humano y creador en la paranoia, en dar

un sentido nuevo a la noción de interpretación delirante. Lazo que se enuncia en la propuesta de Dalí, se integra en el trabajo doctrinario de Lacan y no deja de

resonar en los trabajos contemporáneos de ambos.

### Notas

1. Si bien conocemos el derrotero posterior de Lacan respecto del automatismo mental y la revalorización de G.G. de Clérambault como su “único maestro en psiquiatría”.
2. Una vez recorrido su trabajo sobre el Angelus, este cuadro ya no puede ser mirado de la misma manera. Ya es otra imagen (trágica) sobre la misma imagen “insípida”.
3. El mismo en que publicaba Lacan “El problema del estilo y la concepción psiquiátrica de las formas paranoicas de la experiencia”, donde se encuentran los retoños del antiguo lazo.

### Referencias

- Dalí, S. (1930/1994) El burro podrido en *¿Por qué se ataca a la Gioconda?* (pp.105-108). Madrid: Siruela.
- Dalí, S. (1933/1994) Nuevas consideraciones generales sobre el mecanismo del fenómeno paranoico desde el punto de vista surrealista en *¿Por qué se ataca a la Gioconda?* (pp. 144-148). Madrid: Siruela.
- Dalí, S. (1963/1989) *El mito trágico del Angelus de Millet*. Barcelona: Tusquets.
- Guimón, J. (1993) *Psicoanálisis y literatura*. Buenos Aires: Kairós Ensayo.
- Ibarlucía, R. (1998) *Onirokitsch: Walter Benjamín y el surrealismo*. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (1932/2006) *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*. México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1966/2002) De nuestros antecedentes en *Escritos I* (pp. 59-66). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Roudinesco, É. (1993). *La batalla de cien años. Historia del psicoanálisis en Francia (1925-1985)*. Madrid: Fundamentos.

Fecha de recepción: 19-05-10

Fecha de aprobación: 10-07-10